“La medicina y la co-construcción de la identidad africana durante el siglo XVIII: el caso de Jamaica”

Por Rodrigo Fernós
Ponencia

Conferencia: “África y sus identidades “

Coord. Prof. Cesar Solá
20 de octubre de 2009

En su obra maestra de 1989, *Machines as the Measure of Men*,¹ Michael Adas describe el impacto de los cambios tecnológicos utilizando las evaluaciones realizadas por los europeos a otras civilizaciones y colectividades. Mientras mayor era el nivel científico y tecnológico, mayor era la apreciación a esa cultura, fuera extranjera o nativa. Durante los siglos 16 al 19 podemos observar un cambio drástico en la forma en que Europa 'evalúa' a otras culturas como la India o la China. Por ejemplo, una de las grandes aportaciones de la civilización asiática fueron sus grandes palacios y estructuras arquitectónicas al principio del periodo. Sin embargo, fueron las revoluciones científicas e industriales las que modificaron en gran medida esta apreciación en favor de lo 'europeo'. En contraste, se juzgan como inferiores a los múltiples grupos Bantú al sur del gran desierto zahareño en el África debido a su poco desarrollo tecnológico. Las viviendas y ~~utensilios domésticos~~ ^{la pólvora y la imprenta} compuestos por piezas en madera o lodo eran señalados como una muestra de su bajo nivel cultural. De esta manera, Adas indica que los elementos científicos y tecnológicos tienden a formar la base de la identidad macrosocial del individuo, o son su forma de evaluar a los demás ya que habían nacido y se habían formado en dichas sociedades.

No obstante, la historia tiende a ser algo más complicada de lo que síntesis

históricos sugieren— aun de los más certeros y firmes. Aunque las abstracciones y conclusiones generales tienen ese grano de verdad que podemos reconocer como válido, tienden a existir esas curiosas excepciones de las cuales surgen otras generalizaciones de igual validez: la historia, como todo historiador conoce, tiende a ser más inusual que la ficción.

Notamos, por ejemplo, que el libro de Adas carece de la incorporación de un tercer elemento fundamental que identifica la cultura como civilización en el sentido francés: la medicina. La inclusión de este tercer elemento nos lleva a esos complejos grises que constituyen la historia. Este es el caso de dos representantes de Inglaterra que vivieron en Jamaica durante el periodo colonial, Sir Hans Sloane y Edward Long. Las conclusiones de ambos contrastan con las de Adas. Por lo tanto, se puede inferir que la historia no siempre sirve como buena fuente de generalizaciones "universales" para el teorista.

Sir Hans Sloane

El nuevo gobernador de la isla de Jamaica, Christopher Monck, le había ofrecido una posición como médico a Hans Sloane debido que otros a quienes se le había hecho la solicitud la habían rechazado. Con gran entusiasmo, Sloane acepta la afortunada invitación para ir al Caribe en 1687. Parecido evento ocurriría poco más de un siglo después que revolucionaría el mundo de la biología para siempre. Análogo a Darwin en sus viajes por Sud América (1833), Sloane iría para investigar todos los pormenores del mundo natural y exótico de Jamaica, publicando sus resultados en *Voyage to Madeira*,

*Barbadoes, and Jamaica: With the Natural History of Jamaica en 1707.*² Pero, mientras Darwin buscaría ideas grandes que unificaría lo que observó durante su estadía, Sloane se convirtió en un recopilador de del detalle, algo que quizás explique porque este fue presidente del *Royal Society* de Londres. Fue lo que Isaiah Berlin llamaría un zorro en vez de un puerco espín: un buscador de muchas pequeños datos en vez de un constructor de ambiciosos sistemas intelectuales, asemejándose más a Humboldt que a Newton en su estilo intelectual.

Durante su estadía, Sloane también observó la vida y costumbres de los esclavos africanos, que constituían una parte sustancial de la población en esos años, porcentaje que aumentaría durante el siglo a manera que Jamaica se convertía en una gran exportadora de azúcar y productos azucareros. Sloane, de temperamento y filosofía empiricista, recopila con exactitud y detalle las prácticas médicas africanas, de igual manera que recopiló detalladamente la flora de la isla, como si la realidad observada tuviera señales de la existencia de Dios. Había poca distinción entre lo profano y lo sagrado para el científico colonial en su observación del mundo natural; la búsqueda de hechos en la ciencia británica era una manera de encontrar trascendencia en el mundo.

Con respecto al tema de la medicina, Sloane nos informa que los esclavos africanos mezclaban lodo con agua y lo aplicaban en todo el cuerpo para tratar la gran mayoría de las enfermedades. En algunas ocasiones sangraban la nariz con una cuchilla, y frecuentemente se bañaban. En otras, 'copaban' el cuerpo.³ Desafortunadamente, a Sloane no le impresionaron dichos tratamientos al no encontrarlos razonables o fructíferos en alguna manera.⁴ Contrario a la alegación del médico africano, Sloane opina que el uso del lodo contribuye a la mala condición del paciente, ya que no permite

que el cuerpo transpire.⁵

¿Qué hacemos con estas observaciones? Aunque algunos quizás utilicen esta evidencia como una demostración de la función imperial de la medicina y su forma de subyugar el sujeto colonial, al igual que Megan Vaughan en *Curing Their Ills* (1991), Sloane admiraba muchos elementos de la cultura africana que observó en Jamaica.⁶ Por ejemplo, luego de notar las 'raras' costumbres de alimentación de los esclavos, Sloane señaló que la dieta de las poblaciones del mundo son extrañas para el que no las practicaba. Sloane destaca que aunque el consumo de ardilla, elefante o erizo de mar fuera aberrante para el europeo, esto no significaba que para aquellas personas que la ingerían regularmente no fuera algo 'natural'; el relativismo multicultural no es invención de la academia en la década del noventa. Tal fue la admiración de Sloane por las culturas indígenas, que fundó el *British Museum* utilizando como base los objetos africanos de su viaje, al igual que otros que había acumulado a través de su larga vida. La exposición a culturas drásticamente diferentes a la suya en Jamaica convirtió a Sloane en antropólogo 'de silla' (o *armchair anthropologist* en inglés). Recordemos que el *British Museum* se convirtió en el almacén para Inglaterra durante el siglo XIX, conservando aun hoy muchas de las joyas culturales del mundo, tal como la piedra Roseta entre otros.

No obstante, las observaciones de Sloane en el siglo XVIII son algo particulares porque la evolución de la ciencia médica procedió a través de varios siglos, y no podríamos caracterizar la medicina europea de Sloane como más eficaz terapéuticamente en aquel momento. La medicina occidental era menos diferente a la africana de la que llegaría a ser siglos después. Los médicos ingleses, al igual que los esclavos africanos,

practicaba el desangrar al vacío (o ‘*cupping*’ en inglés) como método terapéutico. Más importante aun, aunque algunos sugieren que Sloane llegó a abandonar la teoría de humores, una vista a sus artículos en la revista de la *Royal Society*, el famoso *Philosophical Transactions*, revela que no lo había hecho. (La teoría galénica que rigió el mundo médico occidental durante todo el periodo medieval.)

El fruto del *Jamaican Pepper tree* atenuaba los humores estomacales, mientras que el árbol de canela consumía los humores “inmoderados” del estómago.⁷ De hecho, Sloane temía que las enfermedades del Caribe eran de diferente tipo, y por lo tanto requeriría una medicina diferente—lo que complicaría grandemente su evaluación. Sloane, no obstante, reafirma la universalidad y uniformidad de las enfermedades ante la incertidumbre médico-científica.¹

A pesar de su rechazo de la medicina africana, la medicina europea no estaba tan lejos de la misma.

Edward Long

Como bien señala Adas, Edward Long era la persona más racista que uno se puede imaginar. En su *History of Jamaica* de 1774,⁸ Long describe al africano en términos sumamente despectivos; poca diferencia había entre el africano y cualquier animal.² En esa gran cadena de ser, la raza africana no estaba muy alejada de las especies menos afortunadas.

En general, ellos [los africanos] carecen de genio, y parecen casi incapaces de progresar en la moral o en la ciencia. Ellos no tienen plan alguno o sistema de

¹ Recordemos que entonces la clasificación de enfermedades en claramente definidas identidades y categorías no existía; muchas se ‘mesclaban’ al identificar estas por sus fiebres: cuartiano, tercian etc.

² No significa que hoy aceptaríamos o justificaríamos una actitud despectiva hacia el mundo animal!

moralidad ente ellos. La barbaridad que demuestra a sus niños degradan su naturaleza, aun por debajo de los animales [*brutes*]... Son representados por todos lo autores como el más vil de la forma humana, a lo cual tiene solamente la mera presencia o semblanza de lo que surge de su forma externa.⁹

Es algo raro que Long no aparezca mas comunmente como uno de los ejemplos tipicos del racismo europeo, como el de Hannaford.¹⁰ La mezcla de las razas para Long era como la mezcla del vinagre y del aceite, siempre destinadas a estar separadas.

Ya para fines del siglo XIX, Jamaica había fortalecido su economía azucarera, y se había destacado por las cantidades de insumos al igual que de esclavos; una cifra—el numero de esclavos—iba de par en par con la exportación de productos azucareros. A mitad del siglo XVII (1653), la población blanca fácilmente excedía l africana, de un 4 a 1: 4,500 blancos a 1,500 negros. Para 1739, la cifra se invertiría precipitadamente, de 1 a 10: 10,080 blancos a 99,239 negros. Cuando Long publica su historia desde Inglaterra, la cifra de esclavos se había disparado aun más: 200,000 africanos o 1 a 20. En meros términos demográficos, vemos entonces que el mundo social que Sloane habitó a principios de siglo fue muy diferente a los de Long unos cien años después.

Aunque la llegada de Long a Jamaica se asemeja levemente a la de Sloane debido que el primero también fue invitado a convertirse en el secretario privado del teniente general Sir Henry Moore, ahí termina su similitud. Mientras que Sloane regresó a Inglaterra pocos años después de su estadía y nunca regresó a Jamaica, Long permaneció en la isla por varias décadas, convirtiéndose en parte del escenario colonial anglosajón. Luego de su servicio al gobernador, este se estableció en la isla como juez militar, posición que mantuvo por veintiocho años hasta su regreso a su madre patria en 1769.

Igualmente, las conexiones íntimas con la elite de Jamaica eran sumamente fuertes; tanto Long como su hermana se casan con miembros del grupo hegemónico. Es desde esta estrecha relación que genera el punto de partida de su mentalidad racista. Goveia señala que el impacto social de la esclavitud era mucho mayor que el de la colonia: mientras que los hacendados criollos variaban y eran erráticos con respecto a su relación con la metrópolis (Inglaterra), su apoyo a la esclavitud no tendía a variar.¹¹

Pero, en esas complejas ironías que constituyen la complicada historia y las personalidades que la realizan, Long aprecia y agradece la medicina africana—a tal punto que la pone por encima de la medicina europea, algo que Sloane jamás hizo.

Los medicamentos principales usados por los negros son el jugo de limón, los <cardamos>, las raíces, la ramas, las hojas, la corteza y <gum> de los árboles, y alrededor de unas treinta diferentes hierbas. Estas ultimas han sido probadas en muchos casos sumamente eficaces en muchos casos, y *han reducido enfermedades particulares a su clima, que no han podido ser tratados por el arte médico europeo en sus propios centros médicos.*¹²

Es perplejante el contraste entre estas dos citas—en una reduciendo la habilidad intelectual africana mientras que en la otra elevando sus resultados por encima de la europea. Es algo difícil de explicar como un ardiente racista a la misma vez clasifica la medicina subalterna ~~ndola~~ por encima de la europea.

Ciertamente Long no era médico, algo que pudo haber facilitado su evaluación del estado de la medicina occidental. Al no devengar ingreso de la practica, este podía tener mayor objetividad de sus realidades epistemológicas y terapéuticas, algo que se le hacia difícil a su contraparte Sloane por el mero hecho de devengar un ingreso de este cuerpo de conocimiento. Long contundentemente reconoce el pobre estado en que se

encuentra la práctica europea, y es posiblemente ~~que~~ por esta razón que esta mucho más disponible a incorporar tratamientos no-occidentales, como la medicina africana, para su desarrollo—algo que lamentablemente no podía hacer con respecto a otros elementos de la cultura africana debido en gran medida a sus propios intereses económicos.

no se puede negar que todavía queda mucho por hacer, debido que el estado de la medicina, como otras actividades humanas, es demasiado compleja en su naturaleza ...Luego de varios siglos, la vemos aun muy distante de la perfección.¹³

Conclusión

A pesar de la validez de la tesis principal de Michael Adas, los casos de Sloane y Long demuestran complejas excepciones a su argumento, que problematizan descripciones simples de su tesis. La medicina tiene una posición intermediaria entre la ciencia y la tecnología, y las utiliza como herramientas para su desarrollo. No obstante, su contribución directa no parece haber revelado contundentes contribuciones al racismo europeo. Paradójicamente, sería todo lo contrario, si consideramos el hecho que, luego de su estadía en Jamaica, Sloane creó uno de los archivos culturales más importantes del mundo, el *British Museum*, mientras que Long argumenta por la superioridad de la medicina africana. ~~X~~ Dada la compleja y larga historia de la medicina Occidental, quizás hemos de señalar que los distintos casos médicos traerían dificultades naturales a la tesis de Adas. Mientras que la Revolución Científica se cuajó para 1687 con la publicación del Principia de Newton y la Revolución Industrial florecería para ~~1820~~¹⁷⁶⁴ con el *spinning jenny* en la industria de textiles, la revolución médica—más aptamente denominada como la Revolución Bacteriológica —no llegaría hasta fines del siglo XIX con los trabajos

de Pasteur, Koch y otros.

No obstante, la medicina formó parte de la base evidenciaría con que se evaluaban las culturas no-occidentales, al igual que había ocurrido con la ciencia y la tecnología. Independientemente de las conclusiones a las cuales se llegaban con esta base evidenciaría, la medicina proveía un punto de referencia universal entre culturas y civilizaciones. Todos los grupos humanos van a tener algún tipo de tratamiento curativo el cual practican, a pesar de las grandes diferencias que existen entre el cuerpo de conocimiento (o ciencia) en que se fundamenta. La universalidad de la enfermedad, en contraste con la particularidad histórica de la industria o ciencia moderna, irónicamente le otorga propiedades sociales únicas; al ausencia de su especificidad histórica la convierte en una herramienta cognitiva universal. En este sentido, a pesar de su posición ambigua en la conceptualización de las razas y culturas a las cuales pertenecen, la medicina constituyó un elemento central del proceso.

CITAS AL CALCE

¹ Michael Adas, *Machines as the Measure of Men: Science, Technology, and Ideologies of Western Dominance* (Ithaca: Cornell University Press, 1989).

² Sir Hans Sloane, *Voyage to Madeira, Barbadoes, and Jamaica: With the Natural History of Jamaica*, vol. 1, (London: B.M., 1707).

³ “Their Physic consists for the most part in Cupping with Calabashes on the pain’d place...Another general Remedy in almost every Disease, is mixing Clay and Water, and plastering over either some part, or all of the Body in the Warm Sun...They use very few Decoctions of Herbs, no Distillations, nor Infusions, but usually take the Herbs in substance...the Negroes use very much bleeding in the Nose with a Lancelet for the Head-ach...Bathing is very much used by them.” Sloane. *Voyage*, liii-liv.

⁴ “I have heard a great deal of their great Feats in curing several Diseases, but could never find them any way reasonable, nor successful in any way.” Sloane. *Voyage*, liv-lv.

⁵ “...but as it [use of clay] must of necessity stop the insensible transpiration, so it rarely misses to add a Cough to the Patient’s Malady.” Sloane, *Voyage*, liv.

⁶ Megan Vaughan. *Curing their Ills: Colonial Power and African Illness*. (Stanford: Stanford University Press) 1991.

⁷ Hans Sloane, “A description of the Pimienta or Jamaican Peppertree...,” *Philosophical Transactions* 16 (1686-1692), 463-464; Hans Sloane, “A description of the cortex winteranus...,” *Philosophical Transactions* 16 (1686-1692), 467.

⁸ Edward Long, *The History of Jamaica. General Survey of the ancient and modern state of the island*. 3 vols. (London: T. Lownudes, 1774).

⁹ “In general, they [Negroes] are void of genius, and seem almost incapable of making any progress in civility or science. They have no plan or system of morality among them. Their barbarity to their children debases their nature even below that of brutes... They are represented by all authors as the vilest of the human kind, to which they have little more pretension or resemblance than what arises from their exterior form.” *Ibid.*, 2: 353.

¹⁰ Ivan Hannaford, *Race: The History of an Idea in the West* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1996).

¹¹ Elsa V. Goveia, *A Study on the Historiography of the British West Indies To the End of the Nineteenth Century* (Mexico: Instituto Panamericano de Geographia e Historia, 1956), 53-63. Aunque en Puerto Rico la política sea el tema más discutido el nivel público, es claro que el impacto de la economía en la mentalidad y cultura Jamaíquina fue mucho más profunda.

¹² “The chief medicaments among the Negroes are lime juice, cardamons, the roots, branches, leaves, bark, and gums of trees, and about thirty different herbs. The latter have been experimented in many cases wonderfully powerful, and have subdued diseases incident to their climate, *which have foiled the art of the European surgeons at the factories.*” Long., 380-1.

¹³...it may be necessary, perhaps, that I should make some apology for having trespassed thus far upon the province of physicians.... yet it cannot be denied but much still remains to be said: for the science of physic, like other human activities, is far too complex in its nature, and admits too comprehensive a variety of observations and experience, to derive more than a partial, progressive improvement from the practice of many physicians, even applying their thoughts to it incessantly during their lives. After a series of ages, it is perceived still very short of perfection...” Long., 2: 581. We might also note that this phrase has a very Sydenhamian attitude to it (i.e. the accumulation of many different individuals’ observations).

Antes de finalizar, quisiera tomar un breve momento para reflexionar sobre las presunciones implícitas en la obra de Adorno como en este ensayo.

En ambos, podemos encontrar la idea del progreso - aquel movimiento inexorable e lineal que tanto divide el pasado esclavista de nuestra época moderna - o posmoderna para algunos. Es la diferencia generada por las revoluciones científicas e industriales que tanto dividen (o dividían) las sociedades occidentales del resto del mundo. Después de todo, la esclavitud ^{per se} no es un sistema laboral institucionalizado en nuestra sociedad; los esclavos modernos, son las máquinas, no el hombre. (Ciertamente la esclavitud ~~existe~~ ~~en otras~~ sociedades y se ha documentado en otras sociedades contemporáneas.)

Si ponemos la idea del progreso seriamente en cuestión, notamos que en algunos aspectos no somos tan diferentes. Aunque podríamos notar señalar que los conocimientos científico-tecnológicos, o todavía no constituyen parte del corpus de conocimiento común - algo parecido a lo que C.P. Snow referir como las dos culturas - me refiero aquí a otro fenómeno.

Si se alude al ~~la~~ neo imperalismo, al neo colonialismo, o al neo racismo, me parece que ~~estamos entrando~~ ^{también existe la} ~~si período de~~ ~~que~~ neo-esclavitud - la esclavitud de la ~~con~~ conciencia.

Aunque no podamos ver las cadenas de la esclavitud moderna, ciertamente existe y nuestro alrededor. Quizás se debe ~~al~~ al crecimiento del mercado de drogas, ~~que~~ que desvía todo lo que toca al fundamentarse sobre la destrucción del ser humano y su productividad.

O, quizás se debe al inmenso tránsito ~~corporativo~~ ^{de la corporación} moderna -

entendiendo que, como criticaba Louis D. Brandeis, se había convertido no sólo el bienestar público

No. distante el fenómeno es real, existe, y en su ~~objeto~~ ~~subyugación~~ subyugación de los individuos se suman a la esclavitud colonial y al severamente restringir la libertad de del individuo dentro de la sociedad que deberia de existir para ~~protegerlos~~ ~~protección~~ su protección. Una democracia moderna no puede sobrevivir bajo estas circunstancias -; que, a la teoría dondo de la guerra fría, cada ^{nuevo} esclavo se convierte en un eslabón más en contra del régimen democrático actual - (un imperfecto sea este).

El fenómeno es particularmente nocivo cuando trata de un profesional, cuya función social depende precisamente de su autonomía intelectual - de su lealtad al cuerpo de conocimiento al cual ^{en principio} ~~justamente~~ lealtad ~~en principio~~ al obtener su diploma. El académico que ^{conscientemente} ~~constantemente~~ miente es análogo al médico que envenena en vez de curar - acciones totalmente contrarias a la expectativa pública de su función social. Tal como el ingeniero que diseña edificios para desplomarse, el esclavo profesional que va en contra de su función social contribuye sustancialmente al desplome de su comunidad. Después de todo, si se institucionaliza la mentira, cada paso, cada decisión, cada ^{política pública} ~~reforma~~ será una incierta y dudosa. Con la mentira institucionalizada, las bases del desarrollo social y la convivencia se esfuman al aire.

El fenómeno ~~se ha estudiado en otras sociedades...~~